

Lee el texto hasta lograr su comprensión y cuando estés seguro, responde.

FLORES

Yo era profesor de Castellano en la Escuela Normal y a mediados del ochenta, en el segundo año A del bachillerato, tu una prueba escrita de análisis sintáctico. Al devolver las hojas corregidas sobró una. Los alumnos me dijeron que ese nombre correspondía al grupo. La evaluación, que había sido reprobada, llevaba la firma de un confuso Juan o José Flores. La guardé de mi portafolios.

Por las dudas en los días sucesivos pregunté en otros cursos, todos ignoraban su origen. Repasé las listas, en vano. Nunca apareció con ese apellido.

No me sorprendí demasiado. Un escrito aplazado era quizá eludido hasta por su propio dueño. Probablemente abusaron de mi ignorancia acerca de los integrantes de cada grupo, alguien había firmado con seudónimo previniendo el resultado fatal.

Hacia setiembre, volví a examinar al segundo año A. Corregí los trabajos y me encontré -creo que lo esperaba- con una hoja firmada por Flores. Tampoco esta vez había aprobado.

No llevé a cabo más pesquisas. Ahora estaba seguro de que Flores pertenecía al segundo A. Haber encontrado dos veces trabajo suyo entre las evaluaciones de ese grupo lo confirmaba. Sospeché que se trataba del nombre apócrifo de algún bromista que había hecho dos pruebas. Una firmada con su verdadero apellido para obtener un concepto real y otra, que debía atribuirse a una sombra -Flores-, y que era entregada con el solo propósito de perturbarme.

Durante el recreo, mencioné el episodio en el buffet del colegio, delante de mis colegas. En ese momento el comentario produjo ningún efecto. Nunca se escucha realmente lo que dice el otro, salvo que el discurso sea por mera casualidad el que uno mismo está por decir.

Cuando ya iba a entrar al aula, sentí que me aferraban el brazo para detenerme. Era una preceptora.

Se la veía nerviosa.

-Sin querer- murmuró- he oído lo que relató en el bar.

Le dije para tranquilizarla que no tenía la menor importancia.

Ni siquiera intentó escucharme y empezó a hablar:

-Había hace tiempo, segundo A, un chico llamado Flores que nunca aprobó castellano. Era voluntarioso y estudiaba mucho, pero sus deficiencias -mala escuela primaria o falta de cabeza, se ve- le impidieron eximirse. Una tarde, cuando venía hacia aquí a rendir el examen por quinta o sexta vez, lo atropelló una camioneta y murió. Fue la única materia que quedó debiendo por siempre.

La narración era algo melodramática. Sin embargo, la mezcla de ambigüedad y precisión entre aquellas coincidencias inquietó por varias semanas.

Ese verano, tomé la evaluación final en segundo A. Busqué la de Flores y la aprobé sin leerla. Al día siguiente, la dejé sobre el pupitre de un aula vacía.

Ya no volví a saber de mi inexistente alumno. Deliberadamente, deseché una última explicación posible: la intervención algún familiar o amigo íntimo del difunto, que cursara en la escuela y hubiera promovido cumplir póstuma y simbólica su voluntad trunca.

Para mí (y para la sombra) había una sola realidad: Flores, ese año, se eximió en la materia que lo había fatigado.

"Cuentos argentinos"
Jorge Accardi

Consignas:

1. Contesta las siguientes preguntas:

- a) ¿Dónde y cuándo se desarrolla esta historia?
- b) ¿Qué personajes participan en ella?
- c) ¿Qué posición tiene el narrador con respecto a los hechos que narra? Justifica tu respuesta.
- d) ¿Cuál fue el hecho que inquietó y que desencadenó todos los demás sucesos?

2. Resume en no más de ocho líneas el contenido general del texto.

3. Analiza la referencia de los cuatro pronomes señalados.

4. Analiza tiempo, persona, número y modo de los verbos subrayados.

5.

Analiza sintácticamente los siguientes enunciados: